

**Deuteronomio 17:1-18:18**  
**Por Chuck Smith**

El libro de Deuteronomio es una especie de repaso de la ley. De hecho la palabra misma significa la segunda ley. Es un repaso hecho por Moisés para el pueblo, realmente es el repaso final, porque Moisés estará muriendo en unos pocos días y Josué estará tomando el mando y la conducción de los hijos de Israel hacia la tierra prometida. Y así que él está continuando sus instrucciones, sus instrucciones finales para con ellos.

Y en el capítulo 17, nuevamente, al comienzo él les hace saber que lo que ellos dan a Dios nunca deben ser cosas usadas. Nunca dar un sacrificio que tenga manchas.

Cuando David fue a la era de Ornan para poder ofrecer a Dios un sacrificio allí, porque era en ese punto que el ángel se puso y la plaga que había sobre Israel se detuvo, Ornan dijo “te lo doy. Y aquí puedes tener el ganado para ofrecer como sacrificio.” Y David dijo “No, no le daré a Dios lo que nada me cueste” Ahora David fue llamado un hombre conforme al corazón de Dios. Y pienso que Dios es honrado cuando le damos a Él, lo que nos cuesta algo, de otra manera no es una verdadera ofrenda. Jesús está mirando a las personas poner su dinero en el tesoro, cuando Él vio la viuda poner su cantidad pequeña Él dijo “Ella ha dado ahora, lo que es una verdadera ofrenda” El resto de ellos estaban dando de su abundancia. Ella estaba dando de su mantenimiento, de lo que era para vivir. Y así es cuando damos a Dios, no lo que nos sobra.

*No ofrecerás en sacrificio a Jehová tu Dios, buey o cordero en el cual haya falta o alguna cosa mala, pues es abominación a Jehová tu Dios. (Deuteronomio 17:1).*

Luego ellos fueron tan estrictos con la ley. Dios estaba buscando preservar la nación. Él sabía que al permitir ciertas cosas dentro de la tierra prometida, ellos tendrían dentro de ellos semillas de destrucción. Como lo ve

usted en la historia, encontrará que la mayoría de las naciones que fueron grandes alguna vez, no fueron conquistadas por fuerzas externas sino deterioradas por políticas corrompidas dentro de la nación misma. Las naciones luego de un período de tiempo, tienen una tendencia a volverse corrompidas.

Una de las plagas corrompidas, de las que Dios estaba buscando resguardarlos era esa de la adoración idolátrica. Y por lo tanto la pena que Dios ordenó para cualquiera que entrara en adoración idolátrica, la adoración de otros dioses, la adoración de Dios en maneras no prescritas, la pena era la del apedreamiento.

*Quando se hallare en medio de ti, en alguna de tus ciudades que Jehová tu Dios te da, hombre o mujer que haya hecho mal ante los ojos de Jehová tu Dios traspasando su pacto, que hubiere ido y servido a dioses ajenos, y se hubiere inclinado a ellos, ya sea al sol, o a la luna, o a todo el ejército del cielo, lo cual yo he prohibido; (Dt. 17:2-3)*

Ustedes deben averiguar diligentemente para ver si la historia es verdad, y si dos o tres personas testificaran contra esa persona de la verdad de los cargos, entonces el debe ser apedreado por toda la congregación de Israel. Sin embargo, la pena de muerte no debe ser invocada si hay solamente un testigo en contra de la persona. Ahora si el asunto fue traído a los jueces y fue realmente duro para ellos determinar como regular en tal caso, entonces deben traer este asunto delante del sacerdote.

*y vendrás a los sacerdotes levitas, y al juez que hubiere en aquellos días, y preguntarás; y ellos te enseñarán la sentencia del juicio. (Deuteronomio 17:9)*

Y nuevamente Dios habla del lugar que El escogerá en la tierra que será el lugar donde los hombres se encuentren con Dios y adoren a Dios.

Ahora en el versículo 14 es interesante, como Dios anticipa el deterioro futuro de la tierra. Usted verá, Dios pretendió que la nación de Israel fuera una teocracia, que sea una nación que fuese gobernada por Dios. Debían tener la forma de gobierno más inusual que cualquier nación del mundo haya tenido. Mientras que otras naciones tenían monarquías o dictaduras o democracias, u otras formas de gobierno, la de ellos debía ser única porque debían tener una teocracia, una nación que era gobernada por Dios. Pero Dios sabía que un día estas personas insistirían por un rey. Y por lo tanto, aunque en este punto no debía haber ningún rey gobernándoles por ideal divino, sabiendo Dios que llegaría el día cuando ellos no adhiriesen al plan ideal de Dios para ellos como una nación e insistieran en tener un rey, Dios por lo tanto en la ley dio ciertas leyes cuando un rey se levantase para gobernar sobre ellos, luego El dio leyes para los reyes aquí en las leyes.

Aunque esto debía ser 400 años o por ahí antes de que ellos tuviesen un rey, con todo Dios se está anticipando a la demanda de un rey y está dando ahora reglas para cuando un rey se levante sobre ellos. Y así que, me resulta interesante que Dios, al anticiparse en sus futuras demandas de rey, arroje aquí aún en la ley, ciertas reglas para gobernar al rey cuando ellos lo tuviesen. Y la misma razón que ellos darían por tener a un rey es la que es anticipada por Dios . cuando quieran tener un rey como las otras naciones. Cuando las personas vinieron a Samuel ellas dijeron “Pon un rey sobre nosotros como las demás naciones” y ellos demandaron tener un rey. Y así que Dios se está anticipando a las demandas del pueblo.

*Quando hayas entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da, y tomes posesión de ella y la habites, y digas: Pondré un rey sobre mí, como todas las naciones que están en mis alrededores; ciertamente pondrás por rey sobre ti al que Jehová tu Dios escogiere; de entre tus hermanos pondrás rey sobre ti; no podrás poner sobre ti a hombre extranjero, que no sea tu hermano. (Dt. 17:14-15)*

Ahora aquí están las reglas para el rey. Primeramente, no deberá multiplicar los caballos o descender a Egipto para comerciar caballos. La segunda ley era que el no debía multiplicar las esposas para el. Y la razón para esto fue dada “para que sus esposas no aparten su corazón de Dios.”

Ahora es interesante cuando Salomón se convirtió en rey, el falló las tres cosas. Primeramente, Salomón el comenzó a multiplicar caballos. No solo los multiplicó sino que descendió a Egipto para comercializarlos, fue la segunda desobediencia. Y finalmente el multiplicó las esposas. Es interesante que Dios dijo “No deberás multiplicar esposas, puesto que apartarán tu corazón de mí” Y las esposas de Salomón apartaron su corazón del Señor y le trajeron fracaso Así que Dios anticipó la maldad, El anticipó los resultados del mal, y advirtió acerca de esto, y con todo Salomón desobedeció las advertencias de Dios, e hizo exactamente lo que Dios dijo que no debía hacer, y exactamente lo que Dios dijo que acontecería aconteció. En otras palabras, Dios sabe de lo que El está hablando.

Ahora bien, el rey de hecho debía hacer su propia copia de la ley debía leerla a diario. Pero cuan maravilloso sería si usted tuviese un presidente que tuviese que escribir su propia copia de la Palabra de Dios. Porque al escribirla, usted está en ella todo el tiempo y luego tiene que leerla a diario. Cuando Moisés delegó el cargo en Josué, el le dio la ley y dijo “Ahora considerarás diligentemente la ley. Meditarás en ella, y harás prosperar tu camino, y tendrás buen éxito” David habló de su propio deleite en la ley del Señor en la cual meditaba de día y de noche. El era un hombre conforme al corazón de Dios, por causa del respeto que el dio a la palabra de Dios como rey. David era la clase de rey que Dios quería. Dios quería un rey pastor. Dios siempre quiere que los pastores gobiernen. El quiere que todos los gobernantes tengan un corazón de pastor, y David tenía el corazón de un pastor para el pueblo de Dios; nutrirlos, cuidarlos, amarlos, involucrarse con sus necesidades. Y así que los requisitos era que el rey escribiese su propia copia de las Escrituras y leerlas.

Ahora el repite como a la tribu de Levi no se le debe dar ninguna porción de la tierra pero ellos comerán las ofrendas que fueron dadas al Señor, hechas por fuego como su herencia, porque el Señor es su herencia. Y por lo tanto el sacerdote, cuando el ofrecía un sacrificio, debían darle al sacerdote el hombro, y las dos mejillas, y otras partes.

*Las primicias de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de la lana de tus ovejas le darás; (Deuteronomio18:4).*

Ahora Dios requería realmente una décima parte. El consideraba eso como Suyo. Y la décima parte debía siempre ser las primeras para Dios. Ahora cuando traigan una ofrenda que el sacerdote hubiese sacrificado para ustedes, el sacerdote siempre tenía el hombro, las mejillas y el buche. Esa era su porción del sacrificio. Mas tarde en su historia cuando Eli era el sacerdote, el tuvo unos hijos ambiciosos. Ellos pondrían sus garfios para agarrar los filetes, los lomos, ellos de hecho, por causa de su ambición empezaron a hacer que las personas comenzaran a resentir el sacrificio para Dios. Y Elí no corregía a sus hijos, y por lo tanto Dios los trató muy severamente a Elí y a sus hijos por causa de su ambición por causa de su avaricia en el ministerio, resintiéndolo a la gente con Dios. Buscando lo mejor para ellos mismos, y por lo tanto Dios trató muy severamente a Eli y a sus hijos.

Pero había una porción que debía ser dada al sacerdote. Y luego los primeros frutos de sus campos, los primeros frutos de sus uvas y demás, debían ser dados al sacerdote.

*porque le ha escogido Jehová tu Dios de entre todas tus tribus, para que esté para administrar en el nombre de Jehová, él y sus hijos para siempre. Igual ración a la de los otros comerá, además de sus patrimonios. (Deuteronomio18:5, 8).*

Ahora nuevamente Dios prohíbe que las personas sigan sus abominaciones y las prácticas de aquellos pueblos que estaban viviendo en la tierra que debían desalojar.

*No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación*

El adivinador es la práctica actual de la astrología, el uso de los horóscopos.

*ni agorero, ni sortílego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos [espiritismo]. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti. Perfecto serás delante de Jehová tu Dios. (Deuteronomio18:10-13).*

La frase perfecta es “Seréis completamente para el Señor”. No tendrán otros dioses en sus vidas, por así decirlo. Su corazón debe ser completamente para Dios, no estar dividido con estos otros intereses o asuntos, sino un corazón que es completamente para Dios.

*Porque estas naciones que vas a heredar, a agoreros y a adivinos oyen; mas a ti no te ha permitido esto Jehová tu Dios. (Deuteronomio18:14)*

Ahora aquí encontramos una gran profecía en cuanto a la venida de Jesucristo.

*Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis; conforme a todo lo que pediste a Jehová tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera. Y Jehová me dijo: Han hablado*

*bien en lo que han dicho. Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. (Deuteronomio 18:15-18).*

Pedro, en su mensaje en el tercer capítulo del libro de los Hechos, declara que esta era una profecía en cuanto a Jesucristo. Ahora los Judíos sabían las profecías de Moisés, y por lo tanto estaban buscando su Mesías. Ellos creen que esta es una profecía de la venida del Mesías; que Dios habrá de levantar otro orador para hablarles la Palabra de Dios a ellos. “Levantaré otro profeta” Así que cuando ellos vinieron a Juan el Bautista diciendo, “¿Quién eres?” Ellos dijeron “¿Eres tu ese profeta?” Y se estaban refiriendo a esta profecía en particular. “Eres tu ese profeta, el profeta que estamos buscando como Moisés a través del cual Dios hablará Su Palabra al pueblo?” Juan dijo “No soy” “¿Eres tu el Mesías?” “No” “¿Quién eres tu?” “Yo soy la voz de uno que clama en el desierto; preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas”

Ahora, los Judíos hoy están aún buscando a su Mesías y están anticipando que El está por venir pronto. Pero ellos me dijeron, “Creemos que el Mesías será como Moisés” Que esta profecía a la cual me refiero quiere decir que El no será el Hijo de Dios. Y así que los Judíos hoy están esperando por un hombre, un Judío, que pueda venir y ayudarles a reconstruir su templo y traerles paz. Y al minuto que el hombre surja en escena y les traiga paz y les ayude a construir su templo, todos estarán listos a proclamarle como Mesías. Ahora por supuesto, hay otras escrituras que se refieren al Mesías como Dios con nosotros “Llamarás su Nombre Emanuel,” que interpretado es “Dios con nosotros”. “Les daré una señal. La virgen concebirá un hijo y llamará su nombre Emanuel, Dios con nosotros” Pero los Judíos no están esperando por el Hijo de Dios; están buscando un hombre.

Ahora, yo creo que ese hombre que vendrá pronto se levantará de la Europa Occidental. El hará un pacto con la nación de Israel mediante el cual el les ayudará a reconstruir su templo y le aclamarán como su Mesías. Es trágico

pero Israel reconocerá este falso profeta como su Mesías. Jesús dijo “He venido en nombre de mi Padre, no me recibisteis. Hay otro que habrá de venir en su propio nombre, a el recibiréis.” Habrán de ser engañados por tres años y medio. Pero luego de los tres años y medio cuando hayan reconstruido su templo, comenzado nuevamente sus oraciones diarias y sacrificios, el habrá de venir a Jerusalén. El habrá de pararse en ese templo reconstruido en el Lugar Santísimo y habrá de proclamarse Dios. El habrá de detener sus sacrificios diarios, sus oraciones diarias. El habrá de proclamarse a sí mismo como Dios y exigirá que ellos le adoren como Dios. En este momento, los Judíos se darán cuenta de que ellos han sido engañados por este hombre, que el no es el Mesías. Y aquellos que están familiarizados con las Escrituras, huirán al Jordán, a la ciudad de roca de Petra, donde Dios les preservará por tres años y medio. Aquellos que no huyan serán puestos en tremenda persecución por su líder que viene a Jerusalén en este momento.